



Estudio sobre la NAVIDAD

Todo el mundo occidental celebra anualmente una fiesta y la rodea de un cierto esplendor de misticismo, característicamente pagano-religioso. Pocos entienden el sentido real de esa celebración porque la historia y los siglos han cobijado con gruesa capa de olvido, los orígenes de un nacimiento Místico, hoy por hoy, ausente de su significado primario, Cabria conocer sus orígenes, antes de seguir celebrando la Navidad.

Con el mes de diciembre, llega una época en que al ser humano se le despierta una especie de ternura reprimida. Once meses y medio, afanado, sumido en la rutinaria tarea diaria, le distraen de su verdadera vocación: que es amar. El hombre fue creado para amar, pero es la última quincena del año, en el invierno, cuando se busca el escape hacia la demostración afectuosa se hace un lado el trabajo y el egoísmo, y aun cuando sabemos que la situación es apremiante, se hace una pausa, en el afán cotidiano, para abrazar al prójimo desearle algo bueno, enviarle una felicitación escrita, hacerle un regalo y olvidar las diferencias. Todo esto, por unos cuantos días, en que el hombre celebra algo que desconoce: y es la Navidad.

El hombre no puede ocultar un hecho real: Dios visitó esta tierra como estaba profetizado por Miqueas hace ya 20 siglos: ([Miqueas 1:3-5](#)).

“He aquí, Dios sale de su lugar, y descenderá y hollará las alturas de la tierra. Y se derretirán los montes debajo de Él y los valles se hendirán como la cera delante del fuego, Como las aguas que corren por un precipicio. Todo esto, por la rebelión y los pecados del hombre...” Y la Palabra se cumple; Hace 20 siglos el apóstol Juan

testifica: (**Juan 1:4**) “*Y aquel Verbo fue hecho carne y habitó entre nosotros y vimos su gloria, gloria como la del Unigénito del Padre lleno de gracia y de verdad*” Juan dio testimonio de El. Y todo ocurre, como estaba escrito. Otro profeta, Isaías, dijo como ocurriría: “He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emmanuel” (**Isaías 7:14**) “*Por que un niño nos ha nacido, hijo nos es dado, y el principado es sobre su hombro y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz*” (**Isaías 9:6**), Y esa palabra se cumple. Mateo relata: (**Mateo 1:25**).

“*Todo esto aconteció para que se cumpliese lo dicho por el Señor por medio del profeta, cuando dijo: “He aquí una virgen concebirá y dará a luz un hijo y llamarás su nombre Emmanuel, que traducido es “Dios con nosotros”*”

No es desconocido para todos esta realidad, aunque el polvo del tiempo se ha encargado de ocultar algunos detalles, para la mejor compresión de lo que el hombre celebre y la forma en que lo celebra. No todos lo entienden, pero lo celebran. Pocos conocen el significado profundo de este advenimiento divino en carne, pero lo celebran. Y así comenzó una costumbre que en el devenir de los siglos, se hizo ley: “hay que celebrar el nacimiento del Hijo de Dios”. ¿Cuándo? ¿En qué fecha nació Jesús? Nadie podría determinarlo con exactitud pero la costumbre y la tradición le fijaron distraídamente una fecha, y todos se tienen que sujetar a ella.

Un pretexto mundano

Navidad es una palabra que viene de latín “navitatem” que significa Natividad o Nacimiento. La costumbre hizo un apocope de navidad y se adoptó “navidad”. La palabra navidad, en este tiempo es un buen pretexto para divertirse, para hacer negocios, para vacacionar y, en la mayor parte de las veces, para pecar, El enemigo de Dios y del hombre, usa esta celebración para distraer al hombre del significado profundo

que tiene el nacimiento más notable que hayan ocurrido en toda la humanidad, desde que el mundo fue creado: el Advenimiento de Dios, hecho carne, sobre la tierra.

Este significado le fue revelado a José, un carpintero de Nazareth, en sueños por el ángel del Señor. Este varón, antes que uniese a su esposa María halló que estaba encinta, este hecho le empujaba a dejarla secretamente, pues la amaba. Pero el ángel le dijo en sueños: (**Mateo 1: 18-20**). “*No temas recibir a María tu mujer porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es*”

El verdadero significado

La revelación de la navidad no se hizo esperar, el ángel de Señor, le anunció a José, palabras que el hombre de hoy debería tener bien presente:

(**Mateo 1:21**) “*Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Jesús, porque el salvará a su pueblo de sus pecados*”

En esta última frase está el sentido completo de la navidad, o nacimiento de Jesús; la razón del glorioso advenimiento en carne, a través de Jesús, *el salvará a su pueblo de sus pecados*.

¿Es esto lo que el mundo celebra en la época de Diciembre? Porque el único motivo para que el hombre haga fiesta, tenga su mayor gratitud hacia Dios y se regocije con su familia, vecinos, compañeros de trabajo o escuela, o amigos, es ése: “El salvará a su pueblo de sus pecados”.

Si no es este el propósito de la celebración de Navidad cualquier fiesta carece de sentido y se convierte en una celebración netamente pagana.

(**Apocalipsis 12:10,19:1**). “*Porque ya nació en la ciudad de David, tu Salvador, que es Cristo, el Señor*” – dice el Evangelio. Y agrega en Apocalipsis: “*Ahora ha venido la salvación, el poder, el reino de nuestro Dios y la autoridad de su Cristo... ¡Aleluya! Salvación, Honra y gloria y poder, son del Señor*”

Hay engaño

La realidad del siglo veinte es que el hombre sigue marchando tras el engaño de una fiesta ¿O acaso los centros comerciales, los restaurantes, los sitios públicos, los medios masivos de comunicación, los hogares y las iglesias, celebran que Jesús vino a este mundo para salvar a su pueblo de sus pecados?

Mas bien el mundo produce una imagen apocalíptica: ([Apocalipsis 18:2-3](#)). *“Ha caído, ha caído la gran Babilonia y se ha hecho habitación de demonios y guarida de todo espíritu inmundo y albergue de toda ave inmunda y aborrecible, porque todas las naciones han bebido del vino del furor de su fornicación y los reyes de la tierra han fornicado con ella y los mercaderes de la tierra se han enriquecido de la potencia de sus deleites”*

Esto es lo que se mira por doquier: Los comerciantes, los mercaderes de la tierra, se han enriquecido con la potencia de sus deleites, y han olvidado u ocultado lo que Jesús produce con su advenimiento en la vida del hombre.

¿Cómo celebraba la iglesia?

La iglesia primitiva debió haber celebrando esta fiesta. Porque ellos eran los que heredaron la Palabra de Dios, caminaron con Jesús, y eran los más prestos a obedecer sus mandatos ¿Celebraba la Navidad esta primera iglesia? Aunque en realidad No hay un solo vestigio en la Biblia, porque Jesús no ordena celebrar su cumpleaños, ni su nacimiento, sino su muerte, y esto si lo celebraba la iglesia de los Hechos de los Apóstoles. Porque estaba escrito: ([Lucas 22:19](#))...
“Haced esto en memoria de Mí” [1 de corintios \(11:26\)](#). “. Así pues, todas las veces que comiereis este pan y bebiereis esta copa, la muerte

del Señor anunciáis hasta que Él venga”, dejó escrito el apóstol Pablo en su primera carta a los corintios

Por tanto, mientras el Señor Jesucristo no venga por segunda vez a juzgar a su pueblo, los cristianos, celebramos y celebraremos la Cena del Señor. Es una orden, Motivo: Anunciar su muerte y su resurrección, no su nacimiento. La razón es muy clara: Con su muerte en la cruz del calvario SU PUEBLO recibe SALVACIÓN Y EL PERDÓN DE SUS PECADOS. Por eso manda anunciar su muerte, no su nacimiento. Por eso también el Libro del Eclesiastés afirma: **Eclesiastés 7:1** “*Mejor es el día de la muerte, que el día del nacimiento*”

Uno se pregunta, si la iglesia de Jesucristo celebraba todo de acuerdo al plan de Dios y a la orden directa de Jesús, ¿por qué la Iglesia no celebran igualmente y no obedecen el mandato divino?

Motivo de la Navidad

En el año 354 d.C. el obispo Liberio, de Roma, ordenó que el 25 de diciembre, se celebrara como el día del nacimiento de Cristo. La Biblia no dice esto, pero este hombre no solo inventó la fecha sino que obligó a celebrarla. Debió tener un propósito. Ese día ya lo veneraba la Roma pagana: era el 25 de diciembre la antigua “Fiesta del solsticio de invierno”. La fiesta de Saturno o saturnalia que viene de la tradición babilónica y que recordaba esencialmente a Mitra. el dios sol, en el día de su nacimiento.

Se decía que Mitra, Baco, Adonis, Orus, Osiris, Júpiter, Hércules y Tamuz, hijo de Nimrod, habían nacido en la misma época invernal, conocida hoy como Navidad.

Por supuesto, en esos días esta fiesta se celebraba de la manera más degenerada e inmoral.

Fue una de las celebraciones que más desprestigió a Roma, desde los primeros siglos.

De ahí nació la idea de unir el nacimiento de esos “dioses”, al nacimiento de Cristo, herencia que padecemos hasta el día de hoy.
(Deuteronomio 10:17)

La “saturnalia”

En Babilonia esta fiesta a Saturno tenía como característica un gran libertinaje y borracheras que no cambia mucho de las celebraciones navideñas del siglo presente. Tenía también dos detalles típicos que llaman poderosamente nuestra atención.

Primeramente, se usaban árboles de pino, por doquier, para representar el calor del nuevo nacimiento del dios sol. En forma de fuego
Información tomada del libro “El hombre y sus dioses”). Esto se basaba en una antigua leyenda babilónica. Durante una noche, un árbol verde se desarollo de un tronco muerto. Esto hablaba de que el dios sol Nimrod (tronco seco), reencarnaba en Tamuz (árbol verde) cuando su madre Semiramis lo daba a luz en esa noche.

Referencia: [Exodo 12:17](#)

Las leyendas se propagan con los años. Y ésta, Llegó a ser dominio entre druidas y egipcios. Fue adoptada por Roma, la que colgó al árbol, entre otras cosas, cerezas rojas que después fueron bolas brillantes (esferas), como símbolo del dios sol... y esto fue incorporado a la celebración de la navidad hasta el día de hoy.

Cabe hacer notar que la Biblia no admite que se de culto, ni a Dios ni a nadie al pie de árboles. En la ley está escrito: ([Deuteronomio 12:2](#))

“Destruiréis enteramente todos los lugares donde las naciones que vosotros heredasteis sirvieron a sus dioses, sobre los montes altos y sobre los collados, y debajo de todo árbol frondoso...”

. Los profetas advirtieron: ([Ezequiel 6:13-14](#)) *“Y sabréis que yo soy Dios, cuando sus muertos estén en medio de sus ídolos, en derredor de*

sus altares, sobre todo collado alto, en todas las cumbres de los montes; debajo de todo árbol frondoso y debajo de toda encinta espesa, lugares donde ofrecieron incienso a todos sus ídolos. Y extenderé mi mano contra ellos y donde quiera que habiten haré la tierra mas asolada y devastada que el desierto hacia Divlat y conocerán que yo soy Dios” (Isaías 44:19). “¿Me postraré delante de un tronco de árbol?”

No puede ser coincidencia, lo que el mundo está padeciendo en este tiempo, si consideramos por minutos, la profecía de Ezequiel.

Los regalos se ponen debajo del árbol.

Otra segunda cosa curiosa, la menciona Tertuliano como parte de la saturnalia romana; hacer regalos, costumbre oriental, que heredamos hoy más que nunca, de esa Tradición pagana. Si miramos la historia, Roma adopto el intercambio de regalos en recuerdo de los dones que los magos presentaron a Jesús. Sólo que los magos, no hicieron esos regalos con motivo del nacimiento, pues en esas fechas José, María y el Niño, ya vivían en “su casa”, como lo asienta Mateo el evangelista ([Mateo 2:11](#)): “*Y al entrar en la casa, vieron al niño con su madre María y postrándose lo adoraron, y abriendo sus tesoros le ofrecieron presentes, oro, incienso y mirra*”. De modo que “dejaron”, no intercambiaron regalos.

¿Dice la Biblia la fecha exacta del nacimiento de Jesús?

La fecha del nacimiento del Redentor del mundo, puede determinarse no con exactitud si se escudriña la palabra de Dios:

Lucas 2:8, habla del ángel que hizo el anuncio a los pastores “que velaban y guardaban las vigilias de la noche sobre su rebaño”. Pero bien sabemos que aún hasta el día de hoy, en Israel, los pastores no hacen esto en invierno, sino en otoño.

La Biblia da suficientes datos para determinar no con exactitud el nacimiento de Jesús: todos sabemos que Juan el bautista, nació seis

meses antes que el Señor. Para ello basta comparar un calendario hebreo con un calendario romano (Fig. 1) Todo calendario se establece por las normas astronómicas (solsticios y equinoccios) y el calendario hebreo se basa por el ciclo de la agricultura y el sistema de fiestas religiosas. El año hebreo principia en el mes de Nisán, esto es en primavera, mientras que el calendario romano, en enero al finalizar el invierno.

Según puede advertirse, desde el primer libro de Crónicas El año hebreo religioso fue dividido en 24 quincenas o suertes, dentro de cada una de las cuales, los sacerdotes debían servir y ministrar en el templo. Cuando vemos al padre de Juan el Bautista, Zacarías, ministrando en el templo, en la sucesión del sacerdocio de Aarón, el Evangelio cuenta. “Hubo en los días de Herodes, rey de Judea, un sacerdote llamado Zacarías. De LA CLASE DE ABIAS...” (**LUCAS 1:5**). La clase de Abías, por el Libro de las Crónicas, (**1 Crónicas 24:10**) podemos ver que le tocaba su turno en la octava suerte (octava quincena) en el mes hebreo de Tamuz. El evangelio continúa el relato: “Y cumplidos los días del ministerio de Zacarías, se fue a su casa. Después de aquellos días, concibió su mujer Elizabeth...” (Lucas 1:23-24).

Podemos advertir que Juan fue concebido en el mes de AB (segunda quincena de julio). Contando nueve meses de gestación, Juan nace en el mes de Nisán, al comienzo de la primavera (marzo – abril). Fig. 2.

La escritura dice que María concibe a Jesús, seis meses después de la concepción de Juan. Fig. 3

Mirando el calendario, podemos deducir que María concibe a Jesús, en el mes de Tebet. (**Lucas 1:36**) “*Y he aquí tu parienta Elizabeth, ella también ha concebido hijo en su vejez, y éste es el sexto mes para ella...*” Si Jesús es concebido seis meses después que Juan, contando

nueve meses de gestación, el calendario nos dice que Jesús nació en el mes hebreo de Tisri (Etanim, en su nombre antiguo), o sea al final de septiembre o primera quincena de octubre), O sea mas o menos el Señor no nació en invierno, sino en el otoño.

Paganismo vs. Cristianismo

Los esfuerzos de la Roma pagana de unir al paganismo con el cristianismo, sin respetar al Señor, e igualándolo a los dioses creados por los hombres que tiene su origen en la antigua Babilonia.

Sin que nadie se haya atrevido oficialmente a denunciar la verdad de los hechos y cambiar las cosas.

Hasta hoy, la tradición supera a la Verdad relevada por Dios en su palabra.

La ignorancia y el pecado del hombre, le ocultan de la obediencia que debe a Dios. Por eso el Señor Jesucristo, comentó: ([Mateo 15:8-9](#)).

“Este pueblo de labios me honra, mas su corazón está lejos de Mi, pues en vano me honran enseñando como doctrinas, mandamientos de hombre”

¿Qué debe hacer el cristiano?

Un cristiano de este tiempo, no puede abominar, bajo pretexto de ser herencia pagana, por que no se puede tapar el sol con un dedo, ni puede, como el aveSTRUZ ocultar la cabeza de la realidad que se vive.

Lo que sí puede hacer el cristiano es aprovechar la ocasión de la celebración mundana de la Navidad de este tiempo, para llevar al incrédulo, o al religioso neófito, al verdadero significado y al entendimiento de la navidad.

Al cambio de una navidad a un conocimiento.

Si el no creyente no entiende esto, es por que el cristiano no se lo explica.

Si el hombre de este siglo, vive la navidad equivocada es porque le condenamos antes que comunicarle la verdad revelada en la escritura. Y, si el hombre del mundo no usa la salvación que es por Jesucristo, y se libra de sus pecados, en vano nació Jesús, y en vano celebran la fiesta.

¿Cuándo debe de celebrarse la Navidad?

¿en diciembre? ¿en septiembre? ¿en octubre? ¿debe mover al mundo a un cambio la fecha?

Es evidente que el cristiano (no religioso) no es legalista; y el cristiano no celebra un fecha celebra un HECHO. (**Juan 1:14 – 16**). “*Y aquel Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros... porque de su plenitud tomamos todos, y gracia sobre gracia*”

¿Qué debe rechazar el cristiano?

1- Adornos paganos, como el árbol, con su colguitas, que nada dicen de Cristo y mucho dicen de la adoración sol, en la antigua Mesopotámia.

2- Las posadas, de cuyo origen la Biblia no habla y que invento del comercio establecido, de comerciantes sin escrúpulos y últimamente de escuelas particulares, pretende divertir a los niños, pero en realidad les preparan para las fiestas carnavalescas de los adultos con libertinaje y grandes borracheras, que duran desde el día 16 hasta el 24, o sea una “novena” sangrienta, que pone a trabajar los centros médicos y

asistencia funeraria.

3- Los nacimientos, que últimamente se han convertido “folklore” nacional, con sus ya bien difundidas “pastorelas” que llevan necesariamente a la idolatría porque el niño se entremece con visión del portal de Belén y termina adorando los muñecos de pasta y olvidarse, o no aprender nunca, que Jesús vino a este mundo para salvar a su pueblo de sus pecados.

4- Intercambio de regalos, que son ya una exigencia, una presión y una obligación en oficinas, escuelas particulares y aún en iglesias, y que representan el triunfo del comercio establecido y el culto a la sociedad de consumo que padecemos. La mejor manera de no celebrar la saturnalia es terminar con ese abuso comercial del intercambio, que obliga a comprar y regalar, además de recibir, una serie de baratijas, que tiene que volverse a regalar o ponerse en la basura, por su importunidad y nada adecuado al gusto.

5- Las tarjetas navideñas, que no hablan del origen verdadero.

6- Las mentiras, “que los reyes magos, Santa Claus y el niño dios, traen regalos a los niños que se portan bien” y que normalmente no funciona entre niños pobres que se portan bien, sino entre los niños ricos, aunque se portan mal. Terminan con la pretendida “inocencia del niño” (llámese ignorancia) y que pone a los papás que mienten a los niños, en camino de ir al infierno por mentirosos, además de enseñar a los niños a continuar la mentira y seguir los pasos de los padres, para celebrar una fiesta pagana.

7- papa Noel lo han Llegado a Igualar con Dios, dicen que es Omnipresente por que esta en todos lados Llevando dizque regalos.

Navidad

Hace falta al cristiano que conocer la Palabra de Dios y la obedece, celebrar, no una saturnalia de la Babilonia, y rama paganas, si no un Motivo que guíe al incrédulo a entender su más íntimo significado. Lo que un cristiano celebra todos los días, es LA SALVACIÓN POR JESUCRISTO, y esto no en octubre o septiembre, o diciembre, sino en cada momento de los 365 días que tiene un año de cualquier calendario, por que un cristiano, es parte de “su pueblo”

Aprovechemos los cristianos la Fiesta Pagana de diciembre para anunciar, sin condenar a nadie, nacimiento, pero no el de Jesús, sino el nacimiento espiritual, de cada creyente, que viene al entendimiento, de la Llegada del Mesías. Anunciemos en vez de la saturnalia mundana, “El Nacimiento del creyente”.

Por eso el cristiano no puede declarar el estribillo mundial de “feliz navidad”, por que casi debería decir a muchos: “infeliz día de Tamuz” Que este diciembre próximo podamos decir a muchos “Feliz nacimiento espiritual”, por que Jesús aun está vivo, y aun está pendiente del arrepentimiento de usted, para salvarle de sus pecados, porque...

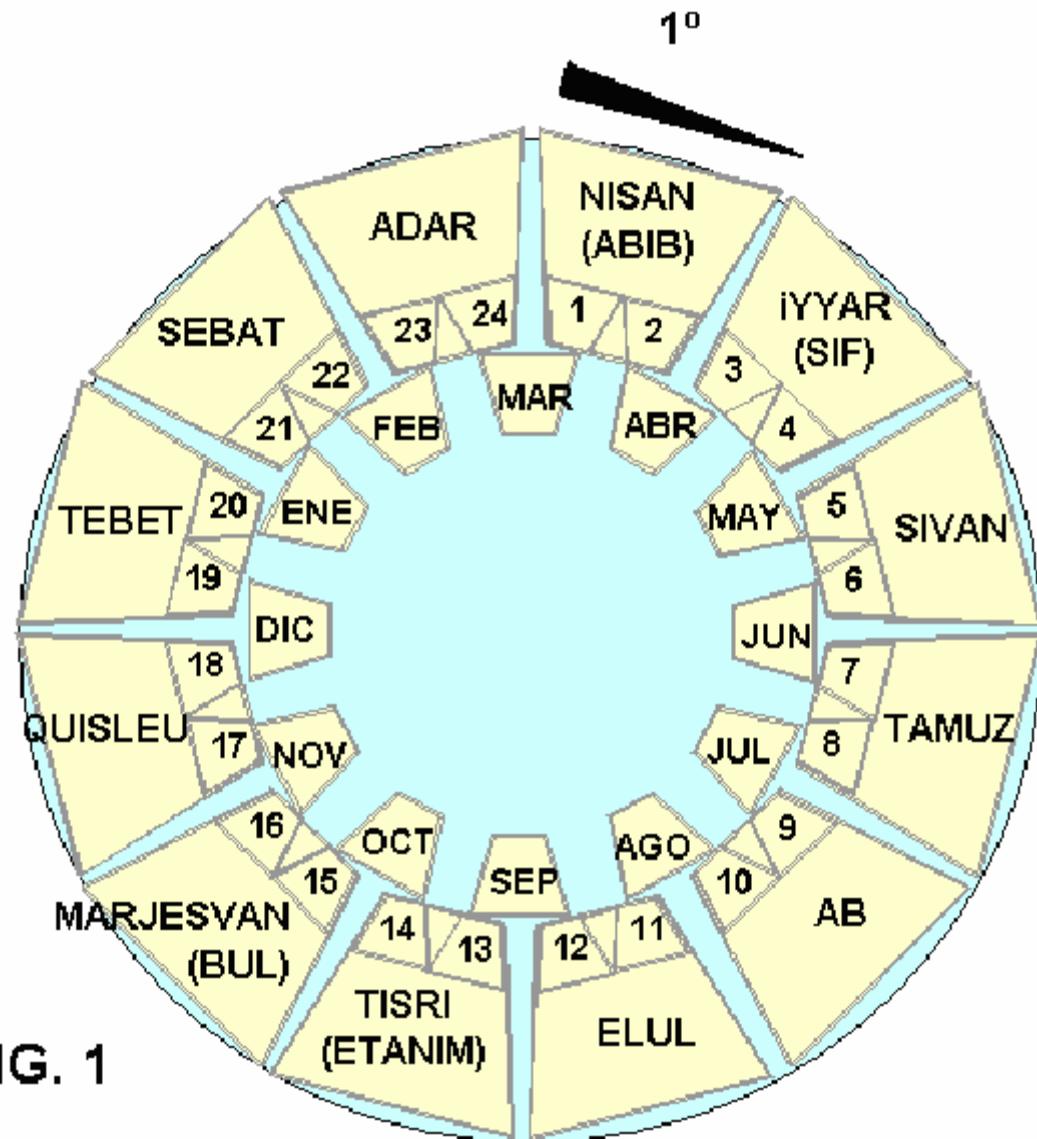
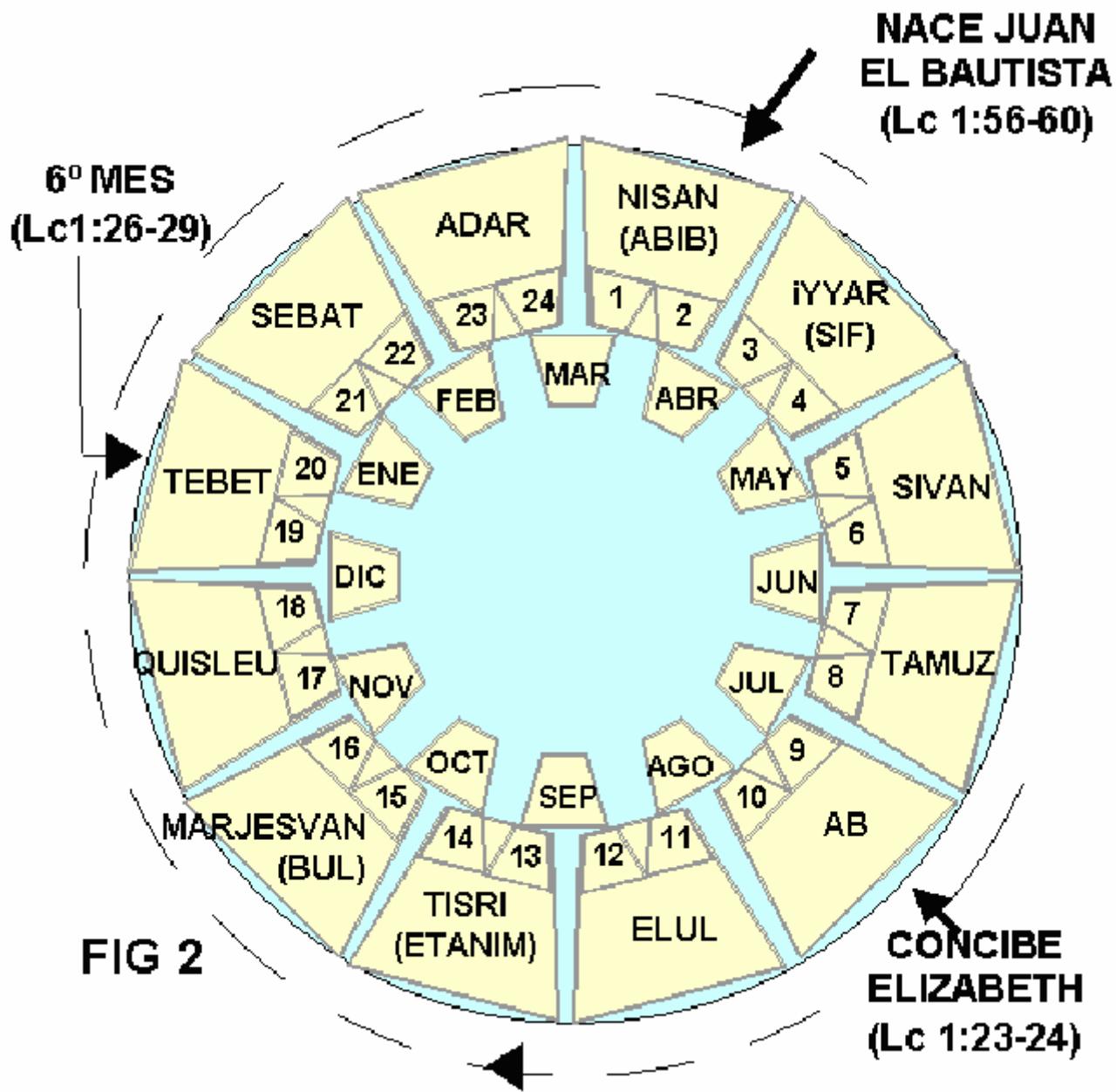


FIG. 1



**JESÚS ES
CONCEBIDO
(Lc 1:26-27)**

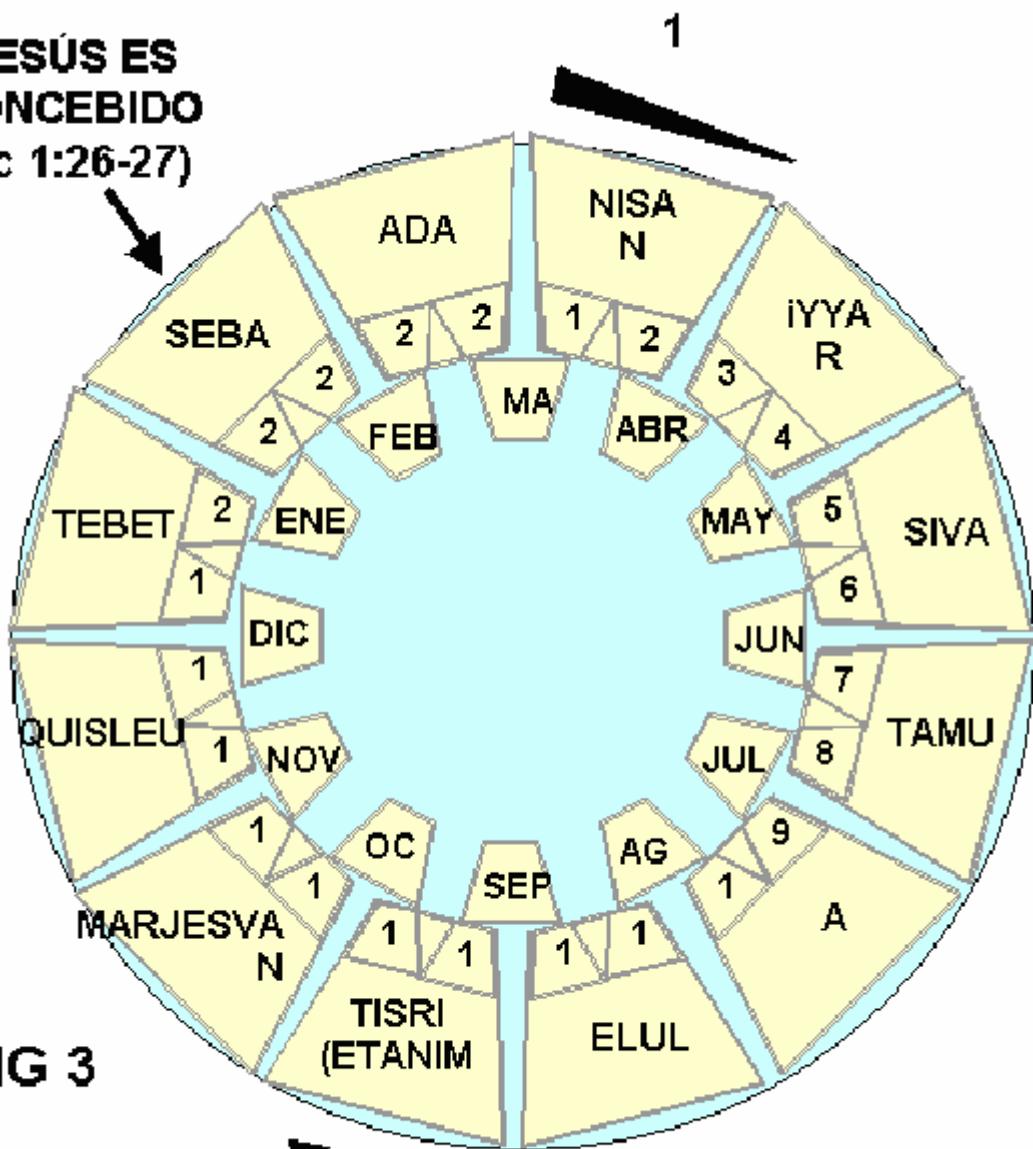


FIG 3

**NACE JESÚS →
(Lc 1:35)**